



CORRESPONDENCIA

Queridos lectores:

El mes pasado me despedí de vosotros ardiendo en deseos de saber quién iba a ser el primero en enviarnos nuevas suscripciones a esta nuestra revista, y por consiguiente el primer ganador de uno de los premios que ofrecemos al que nos envíe suscripciones según las condiciones que ya explicamos en nuestro número anterior. Bien, pues ya ha sido satisfecha mi curiosidad. ¿Sabéis quién es el afortunado ganador? Pues nada menos que un seminarista del Seminario de Jaro de Iloilo. A la verdad, mucho me sorprendió que nuestro buen amigo J. M. consiguiera 38 nuevas suscripciones entre sus compañeros, pues ya tenemos un número respetable de suscriptores en ese seminario en donde arde con vivos ardores el espíritu misionero. Consiguientemente, nuestro amigo J. M. se ha ganado TRES premios, los que pusimos en manos de su hermano quien reside en el St. Rita's Hall en esta ciudad.

Estoy seguro que no habrá sido fácil tarea la de buscar 38 nuevos suscriptores en el Seminario de Jaro, considerando el hecho de que los jóvenes seminaristas tienen la bolsa chica. Mayor gloria para el Sr. J. M. quien una vez más ha dejado probada la verdad contenida en este refrán: Donde hay gana hay maña.

¿No podría usted, queridísimo lector, hacer lo mismo que hizo el Sr. J. M. quiero decir, lo de conseguir nue-

vas suscripciones? Usted tendrá seguramente más amigos, mas conocidos y más oportunidades de conseguir las que un joven seminarista que está sujeto a las reglas de su Seminario. ¡Son tan bonitos los premios que le ofrecemos! Indudablemente, usted querría ganarse uno de ellos. Pues comience cuanto antes, que para todos hay.

También recibimos durante los meses de junio y julio varias cartas de agradecimiento a Santa Teresita por favores recibidos por su intercesión.

Una señora de Laguna, Santa Cruz, nos envió diez pesos en agradecimiento a la Florecita, por la curación de un hijito suyo de dos meses de edad.

Otra Señora de Lingayén, también nos da cuenta de otro favor atribuido a la Santita. Dicha señora dice que fué curada de una enfermedad que puso en peligro su vida, después de prometer una limosna a las Misiones de la Provincia Montañosa, y la que recibimos junto con la carta. Agradecidísimo, Sra. de X....

Dos jóvenes marinos de Cebú nos enviaron veinte pesos por giro postal, pidiendo a Santa Teresita les conceda éxito en cierta empresa. Estoy casi seguro que estos jóvenes ya han recibido anteriores favores de la Santita.

Estamos agradecidísimos al pueblo de Lucena que nos envía regularmente limosnas y donaciones. Si los demás pueblos de Filipinas siguieran su ejemplo tendría la Provincia Montañosa más catequistas y por consi-

guiente mayor número de cristianos.

También Legaspi se interesa mucho por las Misiones. Recientemente ha organizado la Visita domiciliaria de Sta. Teresita, y nos han prometido los organizadores enviarnos una tercera parte de las limosnas que recogieren. Ved aquí otro ejemplo digno de imitación.

Uno de nuestros promotores de Naga, celosísimo devoto de las Misiones, nos envía cinco pesos recibidos de una Señora del barrio de Liboton, quien le suplicó nos los enviara encargando sea publicado a fin de que su ejemplo mueva a otros a favorecer a las Misiones de la Montañosa.

Y aquí va esta carta recibida de Ilagan, Isabela:

Reverendo Padre: Prometí a Sta. Teresita una limosnita si me concedía cierto favor, prometiéndola darlo a publicación si me lo alcanzaba. He recibido el favor que pedía y en agradecimiento le envió mi limosnita por giro postal, pidiéndole lo publique en su revista.

Respetuosamente
A. F. C.

Y ahora permitidme reiterar mis agradecimientos a nuestros bienhechores por las limosnas que nos han enviado, y en la confianza de que el número de nuestros suscriptores será doblado,

Soy de Vds. afmo. y s. s.
EL MISIONERO

